

SEGUNDO DOMINGO DE PASCUA



Soplo de vida

Dios Padre del Señor Jesucristo,
así como alguna vez soplaste vida
en el primer ser humano,
ahora Cristo resucitado
sopla su Espíritu vivo en nosotros.
Que este Espíritu
anime cada rincón de nuestra vida.
Que escuchemos y busquemos al Espíritu
y lo sigamos a donde vaya.

Si nuestra fe es sacudida,
si nuestra dicha aminora,
si anhelamos señales y maravillas,
sopla tu Espíritu en nosotros de nuevo,
para así perseverar en el discipulado
e inspirar a otros
a seguir a donde nos guía el Espíritu.
Por Cristo nuestro Señor. Amén.

Domingo, 19 de abril de 2020

Hacia adelante



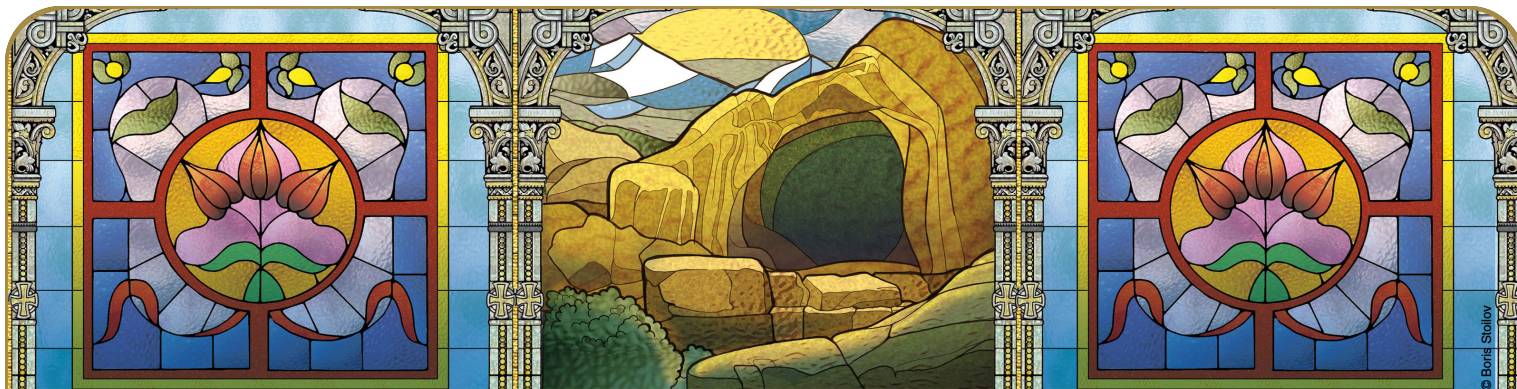
Lecturas del día: Hechos 2:42–47; Salmo 118:2–4, 13–15, 22–24; 1 Pedro 1:3–9; Juan 20:19–31. Las lecturas exhalan dicha. Los discípulos gozan cuando Jesús se les aparece, la primera Iglesia exulta en su nueva vida en el Espíritu y san Pedro escribe del “gozo indecible y glorioso” de saber cuán profundamente Dios nos ama.

Las lecturas también ofrecen contradicciones. Los discípulos creen en el Señor resucitado porque se les aparece, y en Hechos, si bien los apóstoles obran milagros, la gente es bendecida por creer sin ver. El pasaje de Hechos también describe que la Iglesia vive en armonía, pero otros pasajes revelan una Iglesia dividida y con pugnas internas.

San Pedro nos pide regocijarnos en nuestra salvación,

sabiendo que habremos de sufrir a veces por nuestra fe. Es difícil sufrir persecución debido a Cristo, pero ¿qué hay de otras formas de sufrir? No siempre es fácil incorporar nuestro dolor y pena a nuestra vida de discípulo.

Las lecturas celebran la dicha que surge con la fe, pero nos recuerdan que la fe debe fortalecerse. Necesitamos orar para encontrarnos con el Resucitado. Necesitamos leer las Escrituras, empaparnos del testimonio de quienes batallaron para conocer a Jesús. Necesitamos una comunidad para formarnos y apoyarnos. A veces nuestra fe mengua, pero esas personas y prácticas nos ayudarán a entrar en la dicha eterna del Reino de Dios.



ESTA SEMANA EN CASA

Lunes, 20 de abril

Renacidos del Espíritu

Nicodemo no comprende que Jesús trae el Reino de Dios. En respuesta, Jesús habla del Espíritu. Aquel que “nace de nuevo”, que recibe al Espíritu, se vuelve parte del Reino de Dios. Cuando los apóstoles renacieron del Espíritu, llevaron a otros al Reino de Dios. En el Bautismo y la Confirmación, celebramos el don divino del Espíritu, pero, ¿cuánto dejamos que el Espíritu obre en nosotros? Ore por el valor de vivir como alguien renacido del Espíritu. *Lecturas del día: Hechos 4:23–31; Salmo 2:1–3, 4–7a, 7b–9; Juan 3:1–8.*

Martes, 21 de abril

Nuestras pertenencias

Nicodemo es líder entre su gente, pero Jesús tiene aun mayor autoridad por venir de los cielos. Jesús ha compartido su autoridad con los apóstoles. En Hechos, los conversos confieren sus bienes a los apóstoles a fin de que estos los distribuyan entre la comunidad. Al renunciar a sus bienes, la gente muestra sumisión a Cristo y a su Iglesia. Ya no los atan los bienes materiales. ¿Cuánto lo atan a usted sus pertenencias? ¿Cuánto pondría a los pies de los apóstoles? *Lecturas del día: Hechos 4:32–37; Salmo 93:1ab, 1cd–2, 5; Juan 3:7b–15.*

Miércoles, 22 de abril

Fe para compartir

Hechos de los Apóstoles nos recuerda que nuestra fe cristiana no es un asunto privado. Al contrario, como apóstoles que somos, compartimos la Buena Nueva de que tanto ama Dios al mundo, que se hizo humano. Cuando los apóstoles caen presos por compartir la Buena Nueva, Dios envía un ángel para liberarlos. Dios hace lo imposible para ayudarnos a compartir su amor por los demás. ¿Cómo puede usted ayudar a alguien a encontrar a Dios? *Lecturas del día: Hechos 5:17–26; Salmo 34:2–3, 4–5, 6–7, 8–9; Juan 3:16–21.*

Jueves, 23 de abril

Testigo valiente

Jesús, el que “viene de arriba” y que ha recibido todo de su Padre, habla en el nombre de Dios y comparte el Espíritu con los que creen. Luego de recibir el Espíritu, los seguidores de Jesús siguen enseñando y sanando en su nombre, pese a encarcelamientos, interrogatorios y órdenes de parar. Sin su testimonio valiente, jamás habríamos escuchado el Evangelio. Ore por los que arriesgan la vida por Cristo. *Lecturas del día: Hechos 5:27–33; Salmo 34:2 y 9, 17–18, 19–20; Juan 3:31–36.*

Viernes, 24 de abril

Hágase tu voluntad

Sin tener suficiente comida para una multitud, Jesús da de comer a todos y hasta le sobran cestos de pan. Es la voluntad de Dios que la multitud sea alimentada. En Hechos, un líder judío intercede por los apóstoles, al señalar que, si ellos están haciendo la voluntad de Dios, su obra tendrá éxito. ¿Qué obra intentamos realizar? ¿Nos apoya Dios o actuamos por nuestra cuenta? *Lecturas del día: Hechos 5:34–42; Salmo 27:1, 4, 13–14; Juan 6:1–15.*

Sábado, 25 de abril

San Marcos, Evangelista

San Marcos respondió a la orden del Señor de proclamar “la Buena Noticia” al escribir la historia de Jesús. En el evangelio según san Marcos, está latente el peligro de la cruz en toda la historia de Jesús. Marcos habría escrito su obra para cristianos que eran perseguidos a causa de su fe en Cristo. Al igual que san Pedro en su carta, Marcos exhorta a los que sufren a que continúen “firmes en la fe”. Aunque nos hallamos en una temporada de regocijo, recordamos que ser gente pascual significa también que somos gente de la cruz. Lea hoy parte o todo el evangelio de san Marcos. *Lecturas del día: 1 Pedro 5:5b–14; Salmo 89:2–3, 6–7, 16–17; Marcos 16:15–20.*

